



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

CAMINANDO HACIA EL PERFIL DEL **DOCENTE EXCELENTE. EL PAPEL DE LA INSPECCIÓN EDUCATIVA** EN LA SELECCIÓN DEL PROFESORADO.

María Adela García Navarro.

Maestra de Educación Especial. Licenciada en Pedagogía.

Doctora por la Universidad de Murcia.

**RESUMEN:** 

En las últimas décadas, en consonancia con el esfuerzo que realizan los estados para logar mayores cotas de calidad en sus sistemas educativos, se ha despertado un gran interés por la relevancia de la figura del docente y por la configuración de su perfil profesional. En este artículo se exponen las principales líneas teóricas y los estudios más destacados sobre la importancia de los docentes como factor de calidad de la educación y sobre el perfil profesional de los docentes más eficaces.

PALABRAS CLAVE.

580000 Pedagogía; 5802 Organización y planificación de la educación; 5803 Preparación y empleo de profesores; 5803.01 Carreras y categoría del profesorado; 5803.02 Preparación de profesores.

Edita: Unión Sindical de Inspectores de Educación ·supervision21@usie.es

Página 1 de 28

Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

#### **ABSTRACT**

In the past decades, in line with the effort made by states to achieve higher levels of quality in their educational systems, the teachers' relevance and the configuration of their professional profile has aroused great interest. In this article, we present the main theoretical lines and the most prominent studies on the importance of teachers as a factor of educational quality and on the professional profile of the more effective teachers.

#### **KEYWORDS:**

580000 Pedagogy; 5802 Organization and planning of education; 5803 Teacher training and employment; 5803.01 Career and status of teachers; 5803.02 Training of teachers.

# 1. INTRODUCCIÓN.

En las sociedades avanzadas, una vez conseguida la universalización del derecho a la educación, los poderes públicos se han planteado como nuevo reto el logro de una oferta educativa de mayor calidad. Esta calidad educativa está muy ligada a la cantidad y calidad de los recursos de los que dispone. Dentro de estos recursos, la figura del profesor juega un papel de gran relevancia. De hecho, la figura del docente ha despertado un gran interés en las últimas décadas. De ahí la proliferación de trabajos y de estudios relacionados con esta figura tan relevante en el contexto social (Álvarez, 2018 y 2011; Arias y Torres, 2014; Arnaiz y Lledó, 2010; Cassís, 2011; Castro, 2007; Cid, Pérez y Zabalza, 2009; Danielson, 2013; Domingo, 2013; Eurydice, 2005; Fullan y Hargreaves, 2014; Hanushek, 2011; Isaza et al., 2014; OCDE, 2004; Perrenoud, 2006). En todos estos estudios se aprecia un cierto consenso en la idea de que el fracaso o éxito de los sistemas educativos dependen, en cierto modo, de la calidad de sus docentes.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

#### 2. EL DOCENTE COMO FACTOR DE CALIDAD.

Siempre ha existido gran preocupación por identificar los rasgos que caracterizan a las escuelas con mayor éxito, las escuelas más eficaces. Entendemos por escuelas eficaces, aquellas que tienen buenos profesores y buenos alumnos y donde, por tanto, cabe esperar, entre otras cosas, buenos rendimientos (Arnaiz, 2012). Esta visión clásica del problema plantea que la calidad de un centro depende, en gran medida, de sus elementos personales.

Los trabajos de investigación sobre *escuelas eficaces* en las décadas de los setenta y ochenta han tenido como finalidad común tratar de determinar los factores que inciden positivamente sobre la calidad de un centro con el fin de que, una vez identificados, se puedan implementar en otros centros y así paliar las desigualdades existentes entre ellos. En esta línea se orientaron los trabajos de Creemers y Scheerens (1989), Edmonds (1979), Madaus, Airasian y Kellaghan (1980), Muñoz Repiso (1997) y Rutter et al. (1979), citando las propuestas teóricas más clásicas de este movimiento.

Edmond (1979) identificó los cinco factores que presentan mayor correlación con la eficacia de una escuela, tomando como criterio el rendimiento de los alumnos, medido a través de pruebas estándar:

- a) Liderazgo del director y atención que presta a la instrucción.
- b) Grandes expectativas de los profesores sobre los alumnos.
- c) Énfasis del trabajo en el aula sobre las habilidades básicas.
- d) Control continuado del progreso del alumno.
- e) Y clima ordenado y seguro en el centro.

Como vemos, de los cinco factores señalados, cuatro de ellos están directamente vinculados a la labor profesional del docente.

Investigaciones posteriores realizadas en esta línea constatan que la eficacia de un centro depende, además de los factores señalados, del clima y la cultura de la institución y





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

que este clima está a su vez mediatizado por factores que dependen del modo en que realizan la gestión los órganos de gobierno del centro y especialmente su director (González Galán, 2004). En este sentido, se señalan los siguientes factores determinantes del grado de eficacia de un centro escolar:

- a) Autonomía en la gestión de la escuela.
- b) Liderazgo del director.
- c) Claridad en las metas y objetivos.
- d) Reconocimiento del progreso del alumno.
- e) Participación y apoyo de la familia.
- f) Clima instruccional: tiempo dedicado al aprendizaje.
- g) Estabilidad y continuidad del personal del centro.
- h) Desarrollo profesional del personal del centro.
- i) Y apoyos de las autoridades y de la comunidad.

En este modelo, más completo, la labor docente sigue estando muy presente a la hora de determinar la eficacia escolar.

Fullan (2002) aporta otra serie de factores que están en relación con los resultados y con las posibilidades de transformación y mejora de los centros escolares. Estos factores son:

- a) Liderazgo del director y toma de decisiones compartidas.
- b) Consenso en relación con las metas y objetivos del centro.
- c) Intensa comunicación e interacción entre los miembros.
- d) Y trabajo colaborativo entre el profesorado del centro.

En la mayoría de investigaciones sobre eficacia escolar, el profesorado desempeña un papel determinante en la calidad de nuestros centros educativos. Pero el énfasis en la labor docente como factor decisivo en la calidad de los sistemas educativos, llega en el año 2007 de la mano de un informe realizado por una consultora estadounidense. En esta fecha

**Edita:** Unión Sindical de Inspectores de Educación · <u>supervision21@usie.es</u> Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16

Página 4 de 28





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

la empresa Mckinsey tudio el tudio "How the World's Best-Performing School Systems Come Out On Top". En él se analizaban las características comunes que comparten los mejores sistemas educativos del mundo y encontramos un interesante enfoque sobre la realidad educativa en el que se combinaban resultados cuantitativos con perspectivas cualitativas. El informe fue el resultado de una investigación que pretendía comprender por qué los sistemas educativos más eficaces alcanzan resultados mucho mejores que los demás, y por qué ciertas reformas educativas tienen éxito, cuando muchas otras no lo consiguen. Esta investigación se centra en cómo las diferencias en lo que sucede a nivel del sistema educativo impactan sobre lo que sucede en las aulas, en términos de favorecer una mejor enseñanza y un mejor aprendizaje. Una de las conclusiones destacadas de este informe fue que la calidad de un sistema educativo nunca estará por encima de la calidad de sus docentes o que la única forma de mejorar los resultados es mejorar la enseñanza (Barber y Mourshed, 2007).

En 2010 McKinsey difunde un nuevo estudio, "How the world's most improved school systems keep getting better" (Barber, Mourshed y Chijioke, 2010), en el que se sigue la línea del primero intentando analizar cualitativamente, con ayuda de datos procedentes de numerosos estudios nacionales e internacionales, las causas de la mejora educativa. En este informe también se analiza la experiencia de 20 sistemas educativos de distintas partes del mundo que han logrado mejoras significativas y mantenidas en el tiempo y sobre todo, se intenta averiguar por qué han tenido éxito en aspectos donde otros sistemas educativos han fallado. Según los datos aportados por este informe, el aspecto que determina en mayor medida los resultados académicos de los alumnos es la calidad de sus docentes.

Otros estudios e investigaciones también aportan datos que avalan las conclusiones de este informe. Así, Bonilla y Armando (2012), Sanders y Rivers (1996), Darling (2001), Nye, Hedges, y Konstantopoulos (2000), Rockoff (2000) y Clotfelter et al. (2007)

**Edita:** Unión Sindical de Inspectores de Educación · <u>supervision21@usie.es</u> Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16

Página 5 de 28





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

presentaron una serie de estudios que demostraban la importancia de la labor docente y su relación directa con los resultados académicos de los alumnos.

Por otro lado, existen estudios menos optimistas en cuanto a la relación entre las características de los profesores y el rendimiento de los estudiantes, entre los cuales destaca los de Hanushek (2011, 2014). Los resultados del autor indican que la experiencia de los docentes no afecta de manera tan directa y evidente a los resultados de las pruebas administradas a los estudiantes, sugiriendo la existencia de problemas en la gestión de los centros educativos en su conjunto. Entre estos problemas cabe destacar la escasez de recursos económicos y personales, así como el contexto socioeconómico y cultural del alumnado.

#### 3. EL PERFIL PROFESIONAL DEL DOCENTE EXCELENTE.

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (R.A.E.), se entiende por excelencia "la superior calidad o bondad que hace digno de singular aprecio y estimación algo". En la literatura científica encontramos una gran diversidad de teorías con respecto al perfil profesional del docente excelente. Hay enfoques que ponen el foco de atención en las aptitudes que debe poseer un buen docente, otros, en los roles y tareas que desempeñan en su quehacer diario. Otras teorías, en cambio, se centran en los conocimientos que deben poseer y en las estrategias pedagógicas para transmitir esos conocimientos. Pero en este artículo queremos destacar aquellas aportaciones que plantean el perfil profesional del docente idóneo, eficaz o ideal, desde una perspectiva holística. Estos planteamientos consideran tres dimensiones fundamentales en el perfil profesional del docente: la dimensión disciplinar (lo que sabe), la pedagógica (cómo lo enseña) y la personal (cómo es).

Aún así, vamos a realizar en este apartado un breve recorrido por las principales teorías sobre el perfil profesional del buen profesor o del docente excelente.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

# 3.1. TEORÍAS BASADAS EN LOS ROLES Y FUNCIONES DEL DOCENTE.

Para muchos autores un buen docente es aquel capaz de realizar eficientemente una serie de funciones o de desempeñar correctamente una serie de roles propios de su profesión. En la bibliografía encontramos una gran diversidad de trabajos que intentan determinar qué roles y funciones debe adquirir y realizar el profesorado hoy día. De esta extensa bibliografía seleccionaremos dos trabajos que destacan por su pertinencia y porque exponen la información de manera pormenorizada.

Camacho y Mendías (2005) publicaron un trabajo que detallaba las funciones asignadas al profesor para la sociedad del siglo XXI. Estos autores consideran que todo buen docente debe realizar correctamente las siguientes funciones:

- a) La planificación de la enseñanza.
- b) El diagnóstico y la orientación.
- c) La gestión de la clase.
- d) Evaluación e investigación.
- e) Innovación y autoperfeccionamiento.
- f) Y la formación en técnicas de comunicación.

Marquès (2000) también publicó un artículo que especificaba las principales funciones que deben realizar los docentes hoy día. Para este autor, un buen docente o un docente excelente es aquel capaz de realizar las siguientes funciones:

- a) Diagnosticar las necesidades de los alumnos.
- b) Preparar las clases.
- c) Seleccionar y elaborar materiales didácticos.
- d) Motivar al alumnado.
- e) Docencia centrada en el estudiante.
- f) Ofrecer tutoría y ejemplo.
- g) Investigación y desarrollo profesional continuado.
- h) Y colaboración en la gestión del centro.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

Otros autores (Escolano, 1988; Gage, 1989; García Llamas, 1999; Fullan y Hargreaves, 2014; Tebar, 2003), en vez de centrarse en las funciones docentes, han preferido abordar esta cuestión desde la perspectiva de los roles que ha de desempeñar el buen docente.

Gage (1989), en el Congreso Internacional "Research of Effective and Responsible Teaching", consideraba que un buen docente debe desempeñar los siguientes roles:

- a) Descubridor de las necesidades y preferencias de los individuos a los que enseña y educa.
- b) Impulsor de la responsabilidad de los alumnos y de la institución educativa en la que aplica los conocimientos de formación y análisis colaborativo.
- c) Descubridor de los medios y fines más apropiados para una enseñanza eficaz.
- d) Autoanalizador crítico de su propia práctica y del trabajo de los colegas del centro.
- e) Y configurador de procedimientos específicos que impulsen la reflexión y la elaboración de una nueva teoría desde su práctica.

Tébar (2003) concretó los siguientes roles:

- a) Experto que domina los contenidos.
- b) Establece metas siendo su principal objetivo que el alumno construya habilidades para lograr su plena autonomía.
- c) Regula los aprendizajes y favorece y evalúa los progresos.
- d) Fomenta el logro de aprendizajes significativos.
- e) Fomenta la búsqueda de la novedad.
- f) Potencia el sentimiento de capacidad.
- g) Enseña qué hacer, cómo, cuándo y por qué.
- h) Comparte las experiencias de aprendizaje con los alumnos.
- i) Atiende las diferencias individuales.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

j) Y desarrolla en los alumnos actitudes positivas: valores...

Escolano (1988) destacaba que son tres los roles del profesor: uno, eminentemente técnico; un segundo, de carácter ético y socializador, y, finalmente, un tercero, que guarda relación con el bienestar social y la autorrealización de los miembros de la comunidad educativa.

Según García Llamas (1999), algunos estudios sobre el tema repiten hasta la saciedad que se demanda un profesorado crítico, dialogante y reflexivo, con conocimientos disciplinares y pedagógicos. Ello implica lo siguiente:

- a) Tomar decisiones y hacer valoraciones acerca del entorno socio-profesional en el que se desarrolla el trabajo, paso previo para la toma de decisiones en todo el proceso intelectual.
- b) Tomar decisiones en un ámbito individual y en el grupal que conduzcan a la mejora de la realidad y de la práctica educativa a través de la participación en el proceso de elaboración de los proyectos curriculares. Es decir, decisiones que se relacionan directamente con la revisión del qué, cómo y cuándo enseñar y evaluar. En definitiva, caminar hacia grados mayores de autonomía profesional en el marco de los centros educativos.
- c) Orientar la práctica docente a favorecer y aceptar el desarrollo del pensamiento crítico y creativo de los alumnos y alumnas.
- d) Y mediar cooperativamente en la construcción del conocimiento compartido que ellos realizan para un aprendizaje más interiorizado con el cual operar en su entorno académico, local y familiar.

Comprobamos en las aportaciones de los autores citados que las características psicológicas o de personalidad de los docentes se consideran determinantes para la realización de su labor profesional con criterios de calidad.

Edita: Unión Sindical de Inspectores de Educación <u>supervision21@usie.es</u>

Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

# 3.2. TEORÍAS BASADAS EN LAS APTITUDES DOCENTES.

Para algunos autores, el docente idóneo es aquel que posee una serie de aptitudes necesarias para la docencia. Sin embargo, en el marco teórico no encontramos consenso sobre lo que se considera "aptitudes docentes". De hecho, el mismo término "aptitudes" está sujeto a controversia, debido a su relación con otros términos similares, como "habilidades" y "competencias".

Un trabajo que podría aglutinar las diversas líneas teóricas existentes es el propuesto por Tejada (1998). Este autor presentó una propuesta para perfilar las aptitudes que debe tener un buen docente. Este perfilamiento integra toda una serie de conocimientos, capacidades, habilidades-destrezas, actitudes. Dado que el listado puede ser muy extenso, vamos a concretarlo en torno a las aptitudes docentes más relevantes:

- a) Conocimiento del entorno.
- b) Capacidad de reflexión sobre la práctica.
- c) Actitud autocrítica y evaluación profesional.
- d) Capacidad de adaptación a los cambios (flexibilidad).
- e) Tolerancia a la incertidumbre, al riesgo y la inseguridad.
- f) Capacidad de iniciativa y toma de decisiones.
- g) Poder-autonomía para intervenir.
- h) Trabajo en equipo.
- i) Voluntad de autoperfeccionamiento.
- j) Y compromiso ético profesional.

En esta línea, encontramos los trabajos de Donald Schön recogidos en dos libros "El profesional reflexivo, Cómo piensan los profesionales cuando actúan", (1998) y "La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y aprendizaje en las profesiones", (1992). Este autor plantea que la práctica profesional reflexiva permite al profesor construir conocimientos a través de la solución de los problemas que se encuentra en su práctica profesional, lo que potencia la utilización de estrategias y

**Edita:** Unión Sindical de Inspectores de Educación · <u>supervision21@usie.es</u> Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16

Página 10 de 28





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

metodologías para innovar (Cassís, 2010). Schön defiende que la perspectiva adecuada para la gestión de la problemática escolar no pasa exclusivamente por la técnica, sino que debe entenderse como una actividad reflexiva y artística (Domingo, 2013).

Pero si hay un estudio que especifica detalladamente las aptitudes que debe tener un buen docente es, sin duda, el presentado por Camacho y Mendías (2005). Estos autores, aportan seis funciones básicas que debe realizar correctamente un buen docente, expuestas en el apartado anterior, y además las relacionan con las aptitudes necesarias para ello.

De nuevo, estos planteamientos incluyen el componente personal y social en el perfil profesional del docente excelente, no limitándose exclusivamente a aspectos de carácter pedagógico. Entendemos que un docente de calidad debe poseer aptitudes docentes relacionadas muy directamente con sus rasgos de personalidad (motivaciones, carácter reflexivo, actitud autocrítica, capacidad de adaptación a los cambios, capacidad de iniciativa, capacidad para trabajar en equipo, compromiso ético profesional, en definitiva aptitudes favorecedoras de una docencia responsable y comprometida con el logro de los objetivos planteados).

#### 3.3. TEORÍAS BASADAS EN LAS COMPETENCIAS PROFESIONALES.

Una línea tradicional de investigación sobre el profesorado, especialmente en el contexto anglosajón, ha consistido en la aplicación de métodos cuantitativos para averiguar la eficacia docente (Carrera, 1980). Así, Medley (1986) afirmaba que "la competencia de un profesor depende del repertorio de competencias que posea" (p. 497). Para Howey y Zimpher (1987), éstas pueden ser algunas de las competencias necesarias para hacer frente a la tarea docente:

- a) Orientación cognitiva (habilidad de considerar perspectivas diferentes al pensar y tomar decisiones).
- b) Habilidad y disposición para resolver problemas creativamente.
- c) Competencia interpersonal y adaptabilidad.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

d) Y congruencia conocimiento-práctica.

Tejada (2009) publicó un artículo sobre las *competencias docentes*. En él recoge las aportaciones de varios autores que ponen sobre la mesa una serie de listados de competencias relacionadas con la labor de los docentes de calidad. En el trabajo se destacan las aportaciones de los siguientes autores:

Perrenoud (2004), cuyo decálogo de competencias de los docentes de primaria suele ser muy referenciado, indica las siguientes competencias:

- a) Planificar el proceso enseñanza-aprendizaje.
- b) Seleccionar y preparar los contenidos disciplinares.
- c) Ofrecer informaciones y explicaciones comprensibles y bien organizadas.
- d) Manejo de las nuevas tecnologías.
- e) Diseñar metodología y organizar actividades.
- f) Comunicarse-relacionarse con los alumnos.
- g) Tutorizar.
- h) Evaluar.
- i) Reflexionar e investigar sobre la enseñanza.
- j) E identificarse con la institución y trabajar en equipo.

Valcárcel (2005) también realizó una investigación sobre el perfil competencial del docente, pero en este caso se centró en la educación superior, en el contexto del *Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)*. Apuntaba al perfil profesional del buen docente las siguientes competencias:

a) Competencias cognitivas propias de la función de profesor de una determinada disciplina: conocimiento amplio en los ámbitos disciplinar específico y pedagógico, que le permita desarrollar las acciones formativas pertinentes en apoyo del aprendizaje de los estudiantes.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- b) Competencias meta-cognitivas que le conviertan en un profesional reflexivo y autocrítico con su enseñanza, con el objetivo de revisarla y mejorarla de forma sistemática.
- c) Competencias comunicativas, estrechamente vinculadas al uso adecuado de los lenguajes científicos (numéricos, alfabéticos, gráficos, etc.) y de sus diferentes registros (artículos, informes, ensayos conferencias, lecciones, etc.).
- d) Competencias gerenciales, vinculadas a la gestión eficiente de la enseñanza y de sus recursos en diversos ambientes y entornos de aprendizaje.
- e) Competencias sociales que le permitan acciones de liderazgo, de cooperación, de persuasión, de trabajo en equipo, etc., favoreciendo así la formación y disposición de sus estudiantes en este ámbito, así como su propio desarrollo profesional, prioritariamente dentro del espacio europeo de educación superior.
- f) Y competencias afectivas que aseguren unas actitudes, unas motivaciones y unas conductas favorecedoras de una docencia responsable y comprometida con el logro de los objetivos formativos deseables.

Este autor, además de señalar la necesidad de competencias en el ámbito más estrictamente didáctico, destaca como requisitos una serie de competencias profesionales básicas. Además de las competencias mencionadas anteriormente, un docente excelente o idóneo sería aquel que:

- a) Organiza su formación continua a lo largo de su trayectoria profesional.
- b) Domina y estructura los saberes para facilitar experiencias de aprendizaje significativo.
- c) Planifica los procesos de enseñanza y de aprendizaje atendiendo al enfoque por competencias, y los ubica en contextos disciplinares, curriculares y sociales amplios.
- d) Lleva a la práctica procesos de enseñanza y de aprendizaje de manera efectiva, creativa e innovadora a su contexto institucional.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- e) Evalúa los procesos de enseñanza y de aprendizaje con un enfoque formativo.
- f) Construye ambientes para el aprendizaje autónomo y colaborativo.
- g) Contribuye a la generación de un ambiente que facilite el desarrollo sano e integral de los estudiantes.
- h) Y participa en los proyectos de mejora continua de su escuela y apoya la gestión institucional.

Zabalza (2003) también realizó una propuesta de competencias profesionales propias de un buen docente. Este autor, aunque centrado en el perfil del docente universitario, seleccionó las siguientes competencias:

- a) Conocimiento del proceso de aprendizaje del estudiante en contextos académicos y naturales.
- b) Planificación de la enseñanza y de la interacción didáctica.
- c) Utilización de métodos y técnicas didácticas pertinentes.
- d) Gestión de interacción didáctica y de las relaciones con los alumnos.
- e) Evaluación, control y regulación de la propia docencia y del aprendizaje.
- f) Conocimiento de normas legales e institucionales reguladoras de derechos y deberes del profesor y del estudiante.
- g) Gestión de su propio desarrollo profesional como docente.
- h) Y diagnóstico e identificación de necesidades y objetivos de innovación y mejora de su docencia y de su formación.

Pérez Juste (2005) estableció las siguientes competencias mínimas exigidas para un ejercicio profesional docente de calidad. Consideramos que este planteamiento tiene especial interés desde la perspectiva de la formación continua de dichos profesionales.

 a) Competencias comunicativas: mejora en los procesos de comunicación, fomento de actividades de dinamización de la formación del profesorado a nivel europeo, sensibilización del profesorado en el análisis, revisión y mejora de su propia





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

formación y establecimiento de foros de reflexión sobre acciones formativas abiertos a la participación de compañeros europeos.

- b) Competencias organizativas: transferencia de aprendizajes en la formación permanente y aplicación de recursos innovadores, interpretación de la realidad docente y establecimiento de los oportunos procesos de mejora y mejora de la convivencia universitaria e institucional.
- c) Competencias de liderazgo pedagógico: relación con el profesorado de ámbitos cercanos y ampliación de horizontes en las relaciones internacionales, trabajo en equipo y superación de fronteras geográficas e impulso de la dimensión europea y apoyo de los procesos de comunicación con otras lenguas.
- d) Competencias científicas: formación en contenidos científicos, didácticos y metodológicos, realización de proyectos innovadores propios de la universidad, desarrollo del pensamiento empírico ante las nuevas realidades e impulso de la innovación y en la investigación científica.
- e) Y competencias de evaluación y control: evaluación permanente de los procesos de formación del profesorado y establecimiento y diseño de formaciones específicas con el fin de superar los puntos débiles y potenciar los fuertes.

Consideramos las aportaciones recogidas en este apartado de interés para la configuración del perfil profesional del docente excelente, ya que no limitan las aptitudes que debe tener un buen docente al ámbito puramente técnico, sino que van más allá, planteando, nuevamente, la importancia de competencias del ámbito o dimensión personal, en la línea de las propuestas en los estudios sobre desarrollo profesional docente por Fullan (2002) y Fullan y Hargreaves (1999, 2014).

#### 3.4. LA EXCELENCIA DOCENTE DESDE UN ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL.

En el informe "Quality in Teaching" que publicó la OCDE en 1994 se señalaban cinco aspectos de la calidad del profesor:





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

> [...] conocimiento de materias y contenidos sustantivos; aptitudes pedagógicas, con inclusión de la adquisición de un repertorio de estrategias de enseñanza y la capacidad de ponerlas en práctica; capacidad reflexiva y autocrítica, que es el rasgo distintivo de la profesionalidad del docente; empatía y voluntad de reconocer la dignidad de los demás; capacidad de gestión, pues el personal docente ha de asumir una serie de responsabilidades de gestión en la clase y fuera de ella (pp. 13-14).

## El informe añadía que:

[...] estas dimensiones de la calidad del profesor no deben entenderse como competencia de comportamiento en un sentido estricto, sino como disposiciones generales. La calidad del profesor debe verse como un concepto integral, es decir, como una constelación dinámica de calidades y no como un conjunto finito de comportamientos mensurables que se ejercen cada uno con independencia de los demás. Se considera que la integración de las competencias relativas a estos aspectos de la calidad del profesor constituye el distintivo del profesor excepcional (OCDE, 1994, p. 14).

Francis (2006) realizó una exhaustiva revisión de las aportaciones de las principales investigaciones sobre el desempeño del docente. Según las investigaciones recogidas, todo docente excelente debe entenderse desde una triple dimensión: académica, pedagógica y personal, lo que se conoce como la trilogía de "ser, conocer y saber enseñar" (Quirós y Jiménez, 1991). En este sentido, en el de la multidimensionalidad, nos encontramos con investigaciones como las realizadas por Danielson (2013), Stronge (2002), Tsui (2002) y VVAA (2006), que permiten identificar varias dimensiones en la tarea docente efectiva. Estos autores coinciden en determinar una dimensión que engloba los conocimientos sobre la disciplina a enseñar (dimensión disciplinar), otra formada por los aspectos de carácter pedagógico (dimensión pedagógica) y una última dimensión que aglutina aspectos psicológicos y de personalidad del docente (dimensión personal), aunque difieren en la

Edita: Unión Sindical de Inspectores de Educación ·supervision21@usie.es Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16

**Página 16** de **28** 





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

terminología utilizada para denominar estas dimensiones y, por otro lado, ninguna de las investigaciones consultadas señala una jerarquía que otorgue primacía a una dimensión por encima de las otras.

Respecto a la dimensión disciplinar, referida al conocimiento de la materia que imparte el docente, Duque, Gómez, Celis y Díaz (2014), consideran que todo docente que enseña una disciplina debe: a) conocer y comprender los contenidos que enseña, no solo desde una perspectiva general, sino también desde la perspectiva de lo que supone su enseñanza; b) conocer, desde una óptica curricular, cuáles son los aprendizajes que se requieren en la disciplina, por qué y cómo se encadenan vertical y horizontalmente con otras disciplinas y c) conocer el origen y tratamiento de las principales dificultades a las que se enfrentan los estudiantes en el aprendizaje de esos contenidos. Bain (2007) y Román (2007) también coinciden en señalar que en el marco del alto desempeño de los docentes es destacable el conocimiento que tienen sobre la disciplina que enseñan. Conocen de manera profunda su naturaleza y el modo de comprenderla, planteando estrategias adecuadas para que los alumnos la aprendan (Pérez y otros, 2014). Otros autores como Kunter, Kleickmann, Klusmann y Richter (2013); Lange, Kleickmann y Moller (2013); Nicholls (2002) y Shulman (2004, 2005), también presentaron estudios que identifican el conocimiento didáctico del contenido como un factor asociado positivamente a los logros en los aprendizajes de los estudiantes.

En cuanto a la dimensión pedagógica, que engloba a todos aquellos factores relacionados con el cómo enseñar, Marsh (1994) identificó nueve factores que caracterizan la efectividad docente y de ellos, al menos siete se relacionan con esta dimensión. Entre estos factores, cabe destacar la organización y claridad en la clase, las interacciones grupales, la interacción personal, la amplitud de los conocimientos, las evaluaciones y la calificación. Campo (2001) determinó una serie de características didácticas de un docente excelente, identificándolas con sus prácticas educativas en el aula. Una de ellas fue la búsqueda de lo innovador. También concluyó que existe una diferencia notable en los

**Edita:** Unión Sindical de Inspectores de Educación · <u>supervision21@usie.es</u> Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16

**Página 17** de **28** 





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

ambientes de aprendizaje generados por los docentes más eficientes y el resto de profesores. Las clases de los mejores profesores son amenas, participativas, organizadas y novedosas. Ellos mantienen el control de la clase, son rigurosos, imprimen entusiasmo y generan interés en sus alumnos. Con respecto al acto comunicativo, tan importante en la dimensión pedagógica, la habilidad verbal y claridad expositiva se define como una capacidad imprescindible para la docencia efectiva. En los estudios realizados por Cashin (1988), el conocimiento disciplinar en sí mismo es necesario, pero el poseerlo no es suficiente para poder enseñarlo. Para Cashin es necesario comprender la forma en que los estudiantes van a acceder y aprender este conocimiento. Esto implica la identificación de las acciones que facilitan y pueden obstaculizar este proceso (Collins, 2001).

Por último, la dimensión personal no sólo se centra en las relaciones que establece el profesor con sus estudiantes, también contempla aspectos psicológicos y de personalidad de este profesional. La importancia de esta dimensión en el perfil del docente excelente se reconoce en los altos coeficientes de correlación mostrados con respecto al rendimiento académicos del alumnado. Young y Shaw (1999) demostraron que entre las características predictoras en el perfil de un docente efectivo se encuentra la motivación hacia los estudiantes para hacer mejor su trabajo, la comunicación efectiva y el respeto al estudiante. Isaza, Pérez, Roa y Vargas (2014) también han realizado recientemente una profunda revisión bibliográfica de documentos teóricos e investigaciones que reconocen la práctica docente destacada. En esta revisión destacan aspectos como la formación docente, el compromiso personal, su relación con los estudiantes, la reflexión sobre su práctica docente, la capacidad de trabajo en equipo y la gestión de la clase.

Todos los estudios recogidos en este apartado muestran una estrecha relación entre las tres dimensiones planteadas (*disciplinar, pedagógica y personal*). Así, para enseñar cualquier contenido, es necesaria una comprensión epistemológica y heurística de éste y la puesta en marcha de todas aquellas estrategias y técnicas de carácter pedagógico. Pero no podemos olvidar que, para que se produzca un aprendizaje de calidad, debe

**Edita:** Unión Sindical de Inspectores de Educación · <u>supervision21@usie.es</u> Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16

**Página 18** de **28** 





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

realizarse en un contexto de seguridad, entendimiento, respeto y atención al otro, por lo que consideramos de vital importancia la *dimensión personal*, en ocasiones relegada a un segundo plano, incluso obviada, en los procedimientos de formación y selección de docentes de nuestro sistema educativo.

# 4. EL PAPEL DE LA INSPECCIÓN EDUCTIVA EN LA SELECCIÓN DEL PROFESORADO.

En nuestro país, el acceso a los cuerpos docentes queda regulado por el Real Decreto 276/2007, de 23 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de ingreso, accesos y adquisición de nuevas especialidades en los cuerpos docentes a que se refiere la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, y se regula el régimen transitorio de ingreso a que se refiere la disposición transitoria decimoséptima de la citada ley. Además, las administraciones educativas regulan estos procedimientos selectivos a través de normativa de ámbito regional, en la que se concretan los aspectos para el acceso a los cuerpos docentes en cada una de las comunidades autónomas.

El papel de la inspección educativa en los procedimientos de selección del profesorado suele centrarse en una de las fases del proceso selectivo, la fase de prácticas. En esta parte del proceso selectivo, los candidatos seleccionados en las fases anteriores (concurso-oposición) deben realizar un período de docencia directa, comprendido entre un trimestre y un curso escolar, tutorados por docentes experimentados (artículo 30 de la precitada norma). En la mayoría de las comunidades autónomas es un inspector quien preside la comisión evaluadora de los candidatos en prácticas. Entre sus funciones estarían las de informar a los docentes en prácticas y a los profesores tutores sobre cualquier aspecto relacionado con este período, facilitar la integración del candidato en el centro,





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

velar para que esta fase se desarrolle con normalidad y acorde a normativa y emitir el informe de valoración del candidato en términos de "apto" y "no apto".

Por lo general, en nuestro país, esta parte de los procedimientos selectivos suele tener un carácter meramente burocrático. De hecho, son insignificantes los casos de aspirantes que no superan esta fase, y cuando es así, los motivos suelen estar relacionados con la imposibilidad de asistir al centro en ese período por motivos personales no relacionados directamente con su desempeño laboral. Sin embargo, a nuestro entender, debido a que gran parte de las competencias profesionales, aptitudes y cualidades deseables en el buen docente son susceptibles de ser medidas, fundamentalmente, en la práctica real de la docencia, se hace necesario centrar la atención y dotar de mayor importancia a la fase de prácticas, no quedando ésta reducida a un mero trámite.

Se ha evidenciado en este artículo la importancia que la dimensión personal adquiere en la configuración del perfil del buen docente. Consideramos que, por la dificultad de evaluar estas cualidades o aptitudes de ámbito personal en las fases de oposición y de concurso, sería en la fase de prácticas en las que se debería comprobar si el candidato presenta estas cualidades y en qué nivel. Por ello, esta fase debería desarrollarse en un período no inferior a un curso escolar, contar con una presencia más activa de la inspección educativa y ser realmente decisiva a la hora de seleccionar a un buen docente.

## **5. CONCLUSIONES.**

Todos los estudios coinciden en el peso que tiene el profesorado respecto a la calidad educativa. Sin embargo, a nuestro entender, no existe en la actualidad un consenso amplio sobre lo que es un buen profesor, ni se ha llegado a concretar un perfil profesional de docente excelente para la sociedad del siglo XXI. Consideramos imprescindible contar con este perfil profesional que contemple, no sólo las dimensiones disciplinar y





AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

pedagógica, sino también la personal, y que sirva de referencia para programar e implementar políticas más eficaces en la formación y selección de los mejores docentes para nuestras escuelas.

El sistema de selección del profesorado debe ser la consecuencia lógica de lo que necesita la escuela pública de calidad y, sin duda alguna, esto se puede concretar en forma de criterios específicos que deben cumplir todos aquellos que quieran ser docentes. Establecer criterios operativos de evaluación, acordes con el perfil profesional propuesto, sería una de las condiciones para incrementar la efectividad en los procesos de selección de los mejores docentes. Como hemos visto a lo largo de este artículo, al profesorado se le debe exigir no sólo una adecuada formación científica y técnica, sino también una serie de aptitudes y cualidades vinculadas al ámbito personal que le permitan desarrollar su actividad profesional con altos niveles de calidad. Por ello, los procedimientos de selección deben examinar las competencias profesionales de los profesores eficaces, pero también considerar las características personales deseables del profesor para poder identificar al candidato *ideal*.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- Álvarez, A. (2008). ¿Para qué formar maestros? Bogotá: Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa.
- Álvarez, A. (2011) Los maestros investigadores: de posturas, supuestos y campos. Actualidades Pedagógicas, 57, 33-43.
- Arias, D.H. y Torres, E. (2014). La estrechez de la excelencia docente en las políticas educativas: ¿ser bueno es estar bien evaluado? Revista Colombiana de Educación, 67, 47-65.
- Arnaiz, P. (2012). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. Educatio Siglo XXI, 30(1), 24-55.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- Arnaiz, P. y Lledó, A. (2010). Evaluación de las prácticas educativas del profesorado de los centros escolares: indicadores de mejora desde la educación inclusiva.
   Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 8(5), 96-109.
- Bain, K. (2007). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Universitat de Valencia. Servei de publicacions.
- Barber, M. y Mourshed, M. (2007). How the World's Best-Performing School Systems Come Out On Top. New York: McKinsey & Company.
- Barber, M., Mourshed, M. y Chijoke (2010). How the world's most improved school systems keep getting better. New York: Mckinsey & Company.
- Blanco, R. (2008). Haciendo efectivo el derecho a una educación de calidad sin exclusiones. Revista Colombiana de la Educación, 54, 14-35.
- Bonilla, L. y Armando, L. (2012). Profesionalización docente y calidad de la educación escolar en Colombia. Ensayos sobre política económica, 30(68), 117-163.
- Camacho, S. y Mendías, A.M. (2005). Aportación a la mejora de la calidad en la formación de maestros. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653), 1-17. . Recuperado de http://www.rieoei.org/deloslectores/900Camacho.PDF
- Campo, R. (2001). Caracterización de una excelente práctica docente universitaria para estudio de caso en la Pontificia Universidad Javeriana. (Tesis Doctoral). Universidad de Costa Rica.
- Carrera, J.M. (1980). El profesor y la tarea docente. Valencia: Nau Llivres.
- Cashin, W.E. (1998). Student ratings of teaching: A summary of the research.
   Manhattan, KS: Kansas State University. Center for Faculty Evaluation and Development.
- Cid, A., Pérez, A. y Zabalza, M. (2009). Las prácticas de enseñanza declaradas de los "mejores profesores" de la Universidad de Vigo. Relieve, 15(20), 1-29.
- Clotfelter, C., Ladd, H., Vigdor, J., Wheeler, J. (2007). High Poverty Schools and the Distribution of Principals and Teachers. North Carolina Law Review, 85(5), 1345–79.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- Collins, Robyn. (2001). "Best Practices in Teaching and Learning: What Does the Research Say?" [En red] Connections (AISQ), Queensland. Disponible en http://www.curriculum.edu.au/scis/connect/cnetw02/cnet41in.htm
- Consejería de Educación y Cultura. Región de Murcia (2006). La evaluación de la Calidad en el sistema educativo. En: Memoria XVI encuentro de Consejos Escolares autonómicos y del estado (pp 49-62). Murcia: CARM.
- Creemers, B y Scheerens, J. (1989). Conceptualizing school effectiveness. International Journal of Educational Research, 13(7), 691-706.
- Danielson, Ch. (2013). Getting It Right: Fair and Defensible Approaches to Teacher Evaluation in al High Stakes Environment. Connecticut: Northeastern Educational Research Association.
- Darling, H.L. (2001). Teacher Testing and the Improvement of Practice. Teaching Education, 12(1), 11-34.
- Domingo, A. (2013). Práctica reflexiva para docentes. De la reflexión ocasional a la reflexión metodológica. Saarbrücken: Publicia.
- Duque, M., Gómez, M., Celis, J. y Díaz, B. (2014). Diez pilares para un programa de desarrollo profesional docente centrado en el aprendizaje de los estudiantes.
   Revista Colombiana de Educación, 67, 107-124.
- Edmonds, R. (1979). Effective schools for the urban poor. Educational Leadership, 37(1), 15-24.
- Escolano, A. (1988). Los roles del profesor en el sistema educativo. Sociedad Española de Pedagogía. La calidad de los centros educativos. Alcoy: I.E. "Juan Gil-Albert" y C.A.P.A., 157-163.
- Eurydice (2005). La profesión docente en Europa: Perfil, tendencias y problemática.
   Informe anexo: Reformas de la profesión docente: análisis histórico (1975-2002).
   Madrid: Secretaría General Técnica-CIDE.
- Eurydice (2012). Las cifras clave de la educación en Europa 2012. Madrid: MECD.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- Francis, S. (2006). Hacia una caracterización del docente universitario "excelente":
   Una revisión a los aportes de la investigación sobre el desempeño del docente universitario. Educación, 30(1), 31-49.
- Fullan, M. (2002). Los nuevos significados del cambio en la educación. Barcelona:
   Octaedro.
- Fullan, M. y Hargreaves, A. (2014). Capital profesional. Madrid: Morata.
- Gage, N.L. y Needels, M.C. (1989). Process-product research on teaching: a review of criticism. The Elementary School Journal, 89(3), 254-300.
- Galvis, R.V. (2007). De un perfil docente tradicional a un perfil docente basado en competencias. Acción pedagógica, 16, 48–57.
- García Llamas, J.L. (1999). Formación del profesorado. Necesidades y demandas.
   Barcelona: Praxis.
- González Galán, A. (2004). Evaluación del clima escolar como factor de calidad.
   Madrid. La Muralla.
- Principio del formulario
- Final del formulario
- Hanushek, E.A. (2011). Valuing Teachers: How Much is a Good Teacher Worth?. Education Next, 11(3), 40-45.
- Hanushek. E. A. (2014). Boosting Teacher Effectiveness. What lies ahead for america's children and their schools. En E. Finn Jr. y R. Sousa (ed.). What lies ahead for america's children and their schools (pp. 23-35). Stanford, CA: Hoover Institution Press.
- Hargreaves, A. (1991) Cultures of Teaching: A Focus for Chang. En A. Hargreaves y
   M. Fullan (Eds.) Understanding Teacher Development. (pp. 216-240).
   NewYork/London: Teachers College Press/Cassell.
- Howey, K.R. y Zimpher, N. (1987). Scholarly inquiry into teacher education in the United States. Paper presented a the annual meeting of the A.E.R.A. Washington.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- Isaza, L.; Pérez, M.; Roa, C. y Vargas, A. (2014). ¿Qué caracteriza a un docente destacado? Rasgos de la práctica en los primeros grados de la escolaridad. Revista colombiana de Educación, 67, 171-200.
- Kunter, M., Kleickmann, T., Klusmann, U. y Richter, D. (Eds.) (2013). The development of tachers' profesional competence. New York: Springer.
- Lange, K.; Kleickmann, T. y Moller, K. (2013). Elementary teachers' pedagogical content knowledge and student achievemente in sciencie education. Paper presented at de ESERA, Chipre.
- Madaus, G. K., Airasian, P. W. y Kellaghan, T. (1980). School effectiveness. New York, McGraw-Hill.
- Marquès, P. (2000). Los docentes: funciones, roles, competencias necesarias, formación. Barcelona: Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de peremarques.net/docentes2.htlm
- Marsh, H.W. (1994). Weighting for the right criteria in the IDEA System: Global and specific ratings of teaching effectiveness and their relation to course objectives.
   Journal of
- Medley, D. (1986). Assessing the functional knowleage of participants, in Virginia beginning teacher assistance program. The Elementary School Journal, 89(4), 495-510.
- Ministerio de Educación y Ciencia (2004) Una Educación de Calidad para todos y entre todos. Propuestas para el debate. Madrid: MEC.
- Muñoz Repiso, M. (1997) Prólogo. En D. Reynolds y cols.: Las escuelas eficaces.
   Claves para mejorar la enseñanza. Madrid: Santillana-Aula XXI.
- Nicholls, G. (2002). Developing teaching and learning in higher education. New York:
   Routledge Falmer.

**Edita:** Unión Sindical de Inspectores de Educación · <u>supervision21@usie.es</u> Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16

Página 25 de 28



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- Nye, B., Hedges, L. V., y Konstantopoulos, S. (2000). The effects of small classes on achievement: The results of the Tennessee class size experiment. American Educational Research Journal, 37, 123-151.
- OCDE (2004): La cuestión del profesorado: atraer, capacitar y conservar a profesores eficientes. París: OCDE Publications.
- Pérez Juste, R. (2004). La inspección ante la evaluación de la calidad en educación.
   III Congreso ADIDE (Asociación de Inspectores de Educación). Huelva. Febrero 2004.
- Pérez Juste, R. (2005). Calidad en la Educación. Calidad de la Educación.
   Documentos para una concepción integral e integrada. Madrid: AEC.
- Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. Barcelona: Graó.
- Perrenoud, P. (2006). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar.
   Profesionalización y razón pedagógica. Barcelona: Graó.
- Quirós T. y Jiménez K. (1991). El Perfil del docente para la Universidad de Costa Rica.
   Proyecto 724-89-021 IIMEC. Universidad de Costa Rica.
- Rockoff, J. E. (2004). The Impact of Individual Teachers on Student Achievement: Evidence from Panel Data. American Economic Review, 94(2), 247-252.
- Román, M. (2007). Investigación Latinoamericana sobre eficacia escolar. Eficacia escolar y factores asociados en América Latina y el Caribe. Chile: UNESCO.
- Rutter, M., B. Maughan, P. Mortimore y J. Ouston, A. Smith (1979). Fifteen
  Thousand Hours. Secondary Schools and Their Effects on Children. Cambridge, MA:
  Harvard University Press.
- Sanders, W.L., y Rivers, J.C. (1996). Cumulative and residual effects of teachers on future student academic achievement. Research Progress Report. Knoxville: University of Tennessee Value-Added Research and Assessment Center.
- Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Barcelona: Paidós.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- Schön, D. (1998). El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan. Barcelona: Paidós.
- Shulman, L. (2004). Teaching as community property: Essays on higher education.

  San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Stronge, J. (2002). Qualities of Effective Teachers. Alexandría: Association for Supervision and Curriculum Development.
- Tébar, L. (2003) El perfil del profesor mediador. Madrid: Aula XXI/Santillana.
- Tedesco, J. y Tenti, E. (2002). Nuevos tiempos y nuevos docentes. Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. UNESCO.
- Tejada, J. (1995). El papel del profesor en la innovación educativa. Algunas implicaciones sobre la práctica educativa. Educar, 19, 19-32.
- Tejada, J. (1998). Los agentes de la innovación en los centros educativos. Profesores, directivos y asesores. Málaga: Aljibe.
- Tejada, J. (2009). Competencias docentes. Revista de currículum y formación del profesorado, 13(2), 1-15.
- Torres, R. (1998). Nuevo Rol del Docente: ¿Qué modelo de formación, para qué modelo educativo? Curso Doctorado Educación: Educación Desarrollo de la Educación y la investigación en el contexto latinoamericano (edal 136).
- Tsui, L. (2002). Fostering Critical Thinking through Effective Pedagogy. The Journal of Higher Education, 73(6), 740-763.
- Valcarcel, M. (2005) (Coord.) La preparación del profesorado universitario para la convergencia europea en educación superior. Informe Investigación, Proyecto EA2003-0040.
- VVAA (2006). Comentarios a los Informes. EURYDICE y OCDE sobre la cuestión docente. Revista de Educación, 340, 19-86.
- Wilson, J. (1992). Cómo valorar la calidad de la enseñanza. Madrid: Ediciones Paidós Ibérica.



AUTOR: GARCÍA NAVARRO, M.A. MAESTRA DE EDUCACIÓN ESPECIAL. LICENCIADA EN PEDAGOGÍA. DOCTORA POR LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

- Young, S. y Shaw, D. (1999). Profiles of Effective College and University Teachers. Journal of Higuer Education, 70(6), 670-686.
- Zabalza, M. A. (2003). Competencias docentes del profesorado universitario.
   Calidad y desarrollo profesional. Madrid: Narcea.

# LEGISLACIÓN.

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación Boletín Oficial del Estado (BOE)
   OE de 4 de mayo de 2006), modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (BOE de 10 de diciembre de 2013).
- Real Decreto 276/2007, de 23 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de ingreso, accesos y adquisición de nuevas especialidades en los cuerpos docentes a que se refiere la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, y se regula el régimen transitorio de ingreso a que se refiere la disposición transitoria decimoséptima de la citada ley. BOE de 2 de marzo de 2007.

Edita: Unión Sindical de Inspectores de Educación <u>supervision21@usie.es</u>

Pág

Fecha de recepción: 12/06/16 Fecha de aceptación: 22/07/16